

# EL LEGITIMISTA

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España TRES meses. . . . . 2 pesetas  
Extranjero.—Unión Postal UN año. . . . . 14 "  
Ultramar y demás naciones, UN año. . . . . 18 "  
Números sueltos. . . . . 10 céntos.

## PAGOS ANTICIPADOS.

«El Catolicismo y el Liberalismo son sistemas de doctrinas y de procedimientos esencialmente opuestos; forzoso se hace, pues, reconocer, aunque cueste y amargue, que no se es íntegramente católico sino en cuanto se es íntegramente antiliberal.»—*Sardá y Salvany*.—EL LIBERALISMO ES PECADO.—Aprobado por la S. C. del Índice.

## CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Se suscribe: En la administración, Escuelas, 8, Imprenta de "El Progreso Industrial."  
En Madrid, en la librería de D. Belio Perdiguerro, San Martín, 8.  
Anuncios: Por una vez 10 céntimos línea; por varias veces reclamos y comunicados á precios convencionales.  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.

## SECCIÓN RELIGIOSA

### SANTORAL.

Sáb. 28.—S. León II, S. Argimiro y S. Benigno.—*Vigilia*.  
—*Ayuno*.  
Dom. 29.—*V después de Pentecostes*.—SAN PEDRO Y SAN PABLO, aplos., S. Marcelo y San Anastasio, mártir.  
Lun. 30.—La Commemoración de Santiago, apl. y S. Marcial.

### JULIO.—TIENE 31 DÍAS

*Consagrado al Corazón de Jesús.*

Mar. 1.—S. Casto, S. Martín, ob., Sta. Leonor y S. Galo.  
Miér. 2.—La Visitación de Ntra. Sra., S. Otón y S. Simeón.  
Juev. 3.—S. Trifón, S. Jacinto, S. Heliodoro y S. Eulogio.  
Vier. 4.—S. Laureano, S. Flaviano, ob. y S. Inocencio.

## DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL

### Sr. Marqués de Cerralbo

(Continuación.)

Pues bien, y como antes decía, al pueblo épica y heroicamente católico y entusiastamente monárquico es al que hoy tiende los desfallecidos brazos la madre patria pidiéndole amparo, esfuerzo, vida y salvación; y nosotros, que nos preciamos de ser sus amantísimos hijos, y que escuchamos en nuestros corazones su grito desgarrador y nos sentimos fuertes, con ánimo de héroes y decisión de mártires, acudimos á la carrera en su ayuda gritando: ¿Quién quiere seguirnos? ¿Quién no quiere entrar tomando el puesto en esta lucha pacífica de la verdad contra el error, de la ley contra la arbitrariedad, del españolismo contra el extranjero, del derecho contra la usurpación, de la protección contra el libre cambio, de la Monarquía contra el parlamentarismo, de la virtud contra el vicio, de la paz contra la herejía? A esta solemne pregunta ha respondido con frenético clamor toda España en cuanto han oído formularla en nombre del Rey; y desde las montañas de Bergoña y del Canigó hasta las riberas del Ebro y del Mijares, por todas partes he escuchado ese mismo grito, que consuela y esperanza á la patria, ese grito que es todo un programa, que es toda nuestra historia, que es un juramento de lealtad al Rey en los súbditos y un juramento de lealtad á las leyes en el Rey.

Pues bien; esta política vengo á sostener, y aquí llevo á los oradores: ¿Queréis la soberanía de los retores y los oradores para que la patria quede desamparada y rendida al sofisma, al oportunismo y al extranjero? Seguramente que no, porque se os representan con los más desastrosos y sangrientos colores aquellos cuadros de horrible desolación, de hambre y de servidumbre en que rindieron entre cadenas á los bizantinos del último desdichado Constantino los verdugos y genizaros de Mahomet II, porque habían empequeñecido y arruinado la patria de Constantino el Grande los tratados comerciales que sostenían á los genoveses en Gálata, explotando á la nación; y los tratados políticos en que encurran los disquisidores entre soñadas grandezas y dorada exaltitud al emperador, que para vergüenza suya y ruina de la nación se sentaba como el fantasma de la historia sobre el trono cristiano y varonil de nuestro ciudadano el gran Teodosio, en aquella capital que como pregón de oprobio ostenta en su plaza el singular monumento de Maratón y de Platea.

A esto iba á Valencia, estas afirmaciones iba á sostener y estas mismas preguntas á dirigir, cuando el secreto impulso de los enemigos de la Religión y de la Valencia foral quisieron ahogar entre amenazas la propaganda de un español amatísimo de Valencia, la voz del que iba á cantar sus glorias; como si las hogueras del Círculo tradicionalista y de la santa casa de los admirables hijos del gran español San Ignacio

puieran consumir el recuerdo y desmentir mis afirmaciones y rechazar mis preguntas; pero la Historia, ese incontestable consejero del mundo, la historia de Valencia responde por el país á mi pregunta de comparación entre los tiempos del último Constantino y los actuales parlamentarios: recordad, valencianos, que mientras Abde-l-Aziz sostuvo con energía y espada soberanas las leyes de su fe y de su pueblo en el alcázar augusto de Valencia, y cerrándonos el paso por todas partes extendió las banderas almerías hasta Murcia y Almería, donde fué gloria y prosperidad, y en cuanto murió entregando el trono á su hijo, monarca débil que dejó á su patria gobernada por los ministros y los sofistas, se rompió para siempre la victoriosa espada del rey Musset, y el legendario caudillo de la Cruz, el Cid Ruy Díaz, no encontró en las murallas de Valencia brazos de héroes, ni leyes enemigas, sino al desdichado Ben Gelsaf sometida á los oradores y retóricos que entregaron desarmada la patria al brillante y heroico empuje de los cruzados, y todo fué ruina y desolación, como con lágrimas de sangre ha llorado y descrito el plañidero Iba-Bassám.

Hemos de abandonar nosotros á esas calamidades ciertas y á esas espantosas desdichas de la patria?

¿Hemos de consentir que, arruinada la agricultura y la industria, se sienten los extranjeros en nuestra bendita tierra para enriquecerse con nuestro sudor y nuestras lágrimas, gracias á imbéciles tratados que van á hacer de los españoles una raza de mendigos?

¿Hemos de consentir que la capital llame á sí toda la sangre, y la riqueza y el placer de toda la nación, para que sucumban por huérfanas y endémicas todas las regiones?

¿Hemos de inclinarnos ante la soberanía de cuatrocientos oradores que, proclamándose soberanos desde el Parlamento, vuelvan á hacer de España un nuevo territorio de discordias y de taifas?

¿Hemos de consentir que el santo y salvador emblema de la Cruz, ni ilumine las escuelas, ni sancione el sacramento sublime del Matrimonio, ni consagre nuestros nombres sobre las parrucas de los parroquianos, y ni proteja y santifique el sueño de la muerte en el sagrado de nuestras sepulturas?

Jamás, jamás, que aún España tiene hijos que saben ser espartanos, y bien lo demuestra con esa entusiasta y arrebatadora exclamación que resuena por doquier gritando: «¡Viva el rey católico y tradicional!»

Este sublime grito atronaba las calles y las plazas cuando tenía la honra de recorrer las poblaciones catalanas que hallé á mi paso, y á este consolador recuerdo rebosan de tal manera la admiración y la gratitud en mi alma, que estoy seguro no logran mis palabras, ni referir las espléndidas manifestaciones carlistas que realizaron ante mí, ni retratar á aquellos hombres tan superiores que se alzaban por gigantes de la historia, como un colosal monumento que tuviera por pedestal el Monsenor, por brazos el dominador impulso de la tramontana, por voz los rugidos del mar de ampurias del golfo suroccidental, por corazón el que les confió en la parricida mazmorra de Tarraco el egregio mártir de Leovigildo, y por cabeza y corona el sol resplandeciente que entre nubes de gloria saludaba y abrillanta el trono sacratísimo que se alza entre bendiciones y esperanzas en el celestial picacho de Monserrat. Quisiera enumerar una á una las grandezas carlistas que admiré, los prodigios que sorprendí, el entusiasmo que me electrizó, y consignar todos los nombres para que sean estímulo de españoles, ejemplo de héroes, de caballeros y de católicos, y para que, si la angustia ó la desgracia nos desaniman, se reaviven en nuestros corazones los prodigios de la fe ante el recuerdo de los millares de hombres que desde Guernica y Villarreal desfilaron delante de mi grado: «¡Viva el Rey!»

Pero renuncio á describir caracteres y sucesos, porque me fuera necesaria la maestría de sus trovadores, desde el dulce Balbeziur y el ilustrado Petrols del siglo XI al melodioso Guillermo de Besga del XIII y su compañero el campeón Maguda, ó las heráldicas tonadas de Jaime Febrer, ó las sentidas del comendador del Fambra, ó las alegóricas de Fenollar en el XIV; ó cuando, terminando su carrera el admirable lemosin desde su rudo origen del epitafio del conde Bernardo, en 844, al Diccionario de Rimas de March, de 1397, llegó á las inspiradísimas canciones del incomparable

Ausias, el trovador del amor y de la muerte, y uniéndose el purista y levantando Jaime Roig con todos los inspirados poetas que formando aquella admirable colección llamada el *Cançoner de obres enamorades*, alzaron el idioma catalán á la excelencia de una grandeza que había predicho el Dante y copiado Petrarca, á través de aquellas encantadoras, caballerescas y sentidas Cortes de Amor de los Berengueres y del Consistorio de la Gaya ciencia que instituyó D. Juan I.

Fáltame la inspiración y el arranque de tales genios para cantar la aurora del renacimiento tradicional que vi despuntar en Cataluña; y como aquella Reconquista que escribió sus pasos con maravillas de piedra desde el primitivo monasterio de Ripoll al sombrío de San Cucufate, al espléndido de Santas Creus y al legendario y caballeresco de Poblet, asimismo los católico-monárquicos han alzado sus jalones de reconquista, no en majestuosos cenobios ni en amatecanados baluartes, sino en castillos, que son fortalezas en medio de territorio enemigo confiadas á la lealtad, á la bravura, á la abnegación y á la fe carlistas, así yo recorri, caminando entre volcanes de entusiasmo, el monte Olot, el poético Bañolas, el legendario Vich, las fabriles Manresa é Igualada, la imperial Tarragona, la histórica Montblanch, la bullente Esplugas, la independiente Tortosa y la condal Barcelona. Describí paso á paso este viaje constituiría una crónica más voluminosa que la de Pujades y tan llena de sorprendentes nobleza y heroísmo como aquellas viejas narraciones, que refieren las glorias catalanas por las admirables plumas de Mosén Febrer, Bernardo Desclot, Montaner y los mismos reyes, los Jaimes y Pedro III.

Quisiera desde aquí hacer mérito del arrebatador entusiasmo de aquellos numerosos Círculos catalanes, de aquellas poblaciones carlistas, de aquella figura y afabilidad con que hicieron gala de recibirme y tratarme, de aquella esplendidez de los obsequios y de aquel tino, previsión é inteligencia en disponer y realizar los imponentes actos que dedicaron al Rey por mi viaje, de aquella serenidad en los peligros y de aquella abnegación en los sufrimientos. Pero cómo no he de admirarme de estas rarísimas cualidades y virtudes tan españolas, si los catalanes son genuinamente españoles? ¿Qué otra cosa habían de hacer aquellos nobilísimos descendientes de los guerreros que, ganosos de verter su sangre por la santa Cruz, fueron á Palestina con Godofredo de Bouillón, y allí dejaron escritos con laureles sus nombres García del Rosellón, Guillermo de Cerdaña, Albaris de la Marca y Azalidis y Moncada, mientras que el vizconde de Rocaberti y otros catalanes ayudaban á los castellanos contra los moros bajo las banderas de Alfonso VI, y catalanes, aragoneses y valencianos realizaron aquella epopeya del Asia que intentó detener la infamia de Andrinópolis?

¿No han de ser paladines de la familia cristiana, si escribieron sus progenitores las incomparables *Cosmografías de Tortosa*?

¿No han de ser partidarios de la autoridad real y de su iniciativa y gobierno, cuando hicieron la declaración del libro I, tit. XII de las Constituciones de Cataluña?

No han de ser generosos cuando vinieron á ayudarnos contra Córdoba bajo el estandarte de Armengol de Urgel, y se contentaron con llevarse en recompensa las alabaras de la ciudad, que heroicamente habían arrancado en la pelea?

¿No han de ser caritativos los que fundaron la rectoría Orden de la Merced?

¿No han de ser defensores de los bienes de la Iglesia los que respetan el milagro de las moscas de San Narciso en Gerona, y los que admiran al peregrino de Santiago, al heroico Rocaberti de 929?

Y ¿no han de ser fervorosísimamente católicos los que tienen por capitán á San Jorge, y por esperanza, amor y Patrona á la Virgen de Monserrat?

Y cómo no han de ser profundamente españoles los que contemplaron arribar al puerto de Barcelona las carabelas que, cargadas de coronas del reino y de imperios, traía Colón, de su primer viaje, como entre gándulas, al alba española para que las afirmara sobre las sienas de nuestros gloriosísimos monarcas?

(Se continuará.)

Valdepeñas 28 de Junio de 1890.

INTERESANTE.

El Sr. Duque de Madrid nos ordena, por medio de su Secretaría, hagamos presente las gracias, en su nombre y en el de su augusta esposa; á todos los periódicos, corporaciones y particulares que en la fiesta de Santa Margarita dieron á la Familia Real proscrita el consuelo de sus felicitaciones y un nuevo testimonio de la inquebrantable lealtad española.

(De El Correo Español.)

REAL AUTÓGRAFO.

Palacio Loredán, 8 de Junio de 1890.

Mi querido marqués de Colomer: Mucho me complace el anuncio de vuestra próxima visita. Para cuando tenga el gusto de recibirlos aplazo el contestar de viva voz á los extremos que comprende la exposición que me han dirigido, en unión tuya, tus dignos compañeros de las Juntas regional, provincial y del Círculo tradicionalista de Valencia.

Entretanto os reitero á todos las gracias, que ya encargué á Cerralbo de transmitir, por vuestra noble actitud al lado de mi representante en los sucesos del 10 de Abril.

Estuvisteis á la altura de vuestros deberes en el puesto que el honor os señalaba.

Ni yo esperaba menos de mis fieles valencianos, que en la paz me dieron por ministro al gran Aparisi, y en la guerra no cedieron á nadie la gloria de disparar al lado mío los últimos cartuchos y de escoltarme con mis bravos castellanos hasta las antárgaras del destierro, haré más duras de afrontar que los peligros y las fatigas de los combates.

No nombro en especial á ninguno porque sé que todos se condujeron como valencianos; es decir, como valientes.

A todos envié por conducto tuyo mi saludo cariñoso y agradecido, y en todos confío para que te secunden en la obra de reorganización que he encomendado á mi querido Cerralbo.

Que Dios te guarde, como lo desea  
Tu afectísimo

CARLOS.

Cordialísimamente felicitamos al Sr. Marqués y á sus dignos compañeros de las juntas de Valencia por la alta distinción con que han sido honrados.

LA CONGREGACIÓN DE SAN LUIS GONZAGA

EN ESTA VILLA.

Solemnes, con la majestosa solemnidad que inspira la Religión Católica, han sido los cultos que el domingo último tuvieron lugar en esta iglesia parroquial. La juventud católica de Valdepeñas festejó á su angélico patrono San Luis Gonzaga de la manera que no podía ménos de esperarse.

A las siete y media de la mañana del citado día les fué administrado á los jóvenes Congregantes el Manjar Eucarístico, teniendo el inefable gozo de ver acercarse á la Sagrada Mesa muchos niños que frecuentaban la desluchada escuela laica; la que por fortuna de este pueblo dejó de existir.

La función religiosa se celebró á las nueve entre el clamoreo de las campanas que anunciaba la exposición de S. D. M. El Altar Mayor estaba adornado artísticamente; y profusión de luces ardían ante el Adorable Sacramento y las preciosas imágenes de la Purísima Concepción y San Luis Gonzaga. Nuestro muy digno y celoso párroco, D. Canuto García Barbero, ocupó la cátedra sagrada, y, con la elocuencia y tunción que le caracterizan, puso en paralelo de una manera magistral las falaces enseñanzas con que la impiedad alucina á sus adeptos y las salutables máximas que el catolicismo predica á la juventud, aduciendo argumentos irrefutables en pro de nuestra bendita Religión y poniendo de relieve el veneno que encierran para los jóvenes las doctrinas deletéreas de nuestros días; afirmó, por último, el Sr. García Barbero que la juventud allí congregada sería, perseverando en su fe y amor á la Iglesia, la regeneración religiosa y social de la villa de Valdepeñas.

En la tarde del mismo día se verificó el ejercicio al

Angélico Luis, exponiéndose también á Jesús Sacramentado; se cantó un bonito *Tantum ergo* por Congregantes con acompañamiento de una escogida orquesta de cuerda de la misma Congregación; mus cuando nuestro corazón, henchido de gozo, parecía saltar del pecho á impulsos del sentimiento religioso, fué al percibir los primeros acordes de la entusiasta *Marcha de San Ignacio de Loyola*; entonces, con la vista fija en Dios mismo, presente en el Santísimo Sacramento, y la mente que abarcaba en un segundo de tiempo la portentosa vida del glorioso guerrero y capitán de la invicta Compañía de Jesús, ¡oh! entonces nuestro entusiasmo rayó en verdadero delirio y ya nos parecía ver aquella pequeña legión de *luises* correr presurosos y prepararse á las batallas del Señor, defendiendo sus divinos derechos en la persona del atribulado y santo León XIII, Papa-Rey.

Una vez terminados los piadosos ejercicios comenzó á ordenarse la procesion, saliendo esta del templo á las seis:

La banda de esta villa dió mayor solemnidad al acto, ejecutando bonitas piezas musicales. Al regresar la procesion á la parroquia todos prorumpimos en un ¡VIVA SAN LUIS GONZAGA!!! que fué contestado por las armoniosas notas de la marcha real del órgano, cuyos ecos en ondas sonoras repercutían por las bóvedas de la Iglesia.

Sabemos que acto seguido ingresaron en clase de aspirantes en la Congregación de S. Luis Gonzaga unos 120 jóvenes, ascendiendo ya el número de éstos á más de 700.

¡Bien por la juventud valdepeñera!  
¡Orgullosa debe estar nuestra villa al tener á sus más tiernos hijos tan piadosos!  
¡Viva la Religión Católica!  
¡Viva el Angélico Luis!

UN FELICITÉS.

DE LA MEMORIA EN LOS LOCOS

III.

Hecha en números anteriores la clasificación de las diferentes formas de locura, demos principio en el presente á la exposicion de las mismas, empezando por los *ideopáticos por impotencia congénita*.

Incluyese en esta seccion, como sabrán nuestros lectores, el *idiotismo*, la *imbécilidad*, la *sordo-mudez* y la *minoría de edad*.

De poco provecho nos es para el objeto que al escribir éstos artículos nos propusimos la exposicion del *idiotismo*, una vez que el individuo afectado de esta forma de enagenacion, puede decirse, que del ser humano no posee más que la forma.

El idiota, si bien es verdad que presenta los rasgos característicos de la especie á que pertenece, no lo es ménos que por sus manifestaciones parece pertenecer á un orden muy inferior de la escala de animales.

Los *idiotas* sólo son accesibles al dolor físico; en ellos, la inteligencia se encuentra *completamente* anulada, no comprenden, hablan ni conocen aun la lengua del país en que nacieron, y si pronuncian algo, se limita esta pronunciaci6n á muy contadas palabras y con imperfección notable; de las funciones de relacion sólo *poseen* los movimientos; de las intelectuales sólo la *percepción* del dolor físico, encontrándose privados en absoluto de lo que atañe á lo *objetivo*; los *idiotas*, como dice en su obra el malogrado Dr. Mata, aparte de sus facciones asquerosas é insignificantes y de su sonrisa estúpida, carecen de inteligencia, de deseos, sentimientos y necesidades.

La fisonomía estúpida del idiota, dice M. Calmeil, su exterior sucio y repugnante, indican el último grado de la degradacion de la especie humana.

Los *idiotas*, por lo tanto, al carecer de facultades y hasta de sentimientos, carecen en *absoluto* de *memoria*.

*Los idiotas son locos que no tienen memoria.*

A la locura ideopática por impotencia congénita pertenece también la *imbécilidad*.

Así como en el *idiotismo* se manifiestan tan á las claras sus caracteres, que es imposible, por decirlo así, el confundirlos con el resto de los demás seres; en la *imbécilidad* se observan tantas particularidades, que hay *imbéciles* que más parecen *idiotas*, é *imbéciles* que presentan *apariencias* de razón.

La *inteligencia* en los *imbéciles* es susceptible de tantos grados respecto á su *imperfección*, que alienistas eminentes han reconocido la necesidad imperiosa de dividirlos en *categorías*, acatando en su mayoría la clasificación de Hoffbauer que transcribimos íntegra para mayor comprension de nuestros ilustrados lectores.

Son las siguientes:

«1.º Los que no pueden juzgar de objetos nuevos; sino de aquellos que les son familiares, teniendo, por lo tanto, *muy limitada* la atencion y la *memoria*.

«2.º Los que confunden lo pasado con lo presente, á una persona extraña con la que conocen, y olvidan tiempos, lugares y circunstancias. Hay en ellos poca atencion, *escasísima memoria* y comparacion rudimentaria.

«3.º Los que sólo pueden hacer cosas que no exigen reflexion, sienten la superioridad de los demás y *carecen* de *memoria* y comparacion.

«4.º Los que tienen el entendimiento completamente comprimido con una insensibilidad profunda: estos *están faltos de toda facultad intelectual*.

«5.º Los que carecen de inteligencia, tienen apagadas las facultades del alma, no sienten pasion ni deseo alguno, y comen como los brutos.»

Tan complicada es esta forma de locura, como manifestado queda, que nada tiene de particular haya dado su diagnóstico motivo á inútiles y grandes controversias entre los especialistas que al estudio y observacion de la misma han sacrificado el tiempo y la inteligencia.

Apartando lo que se refiere á la constitucion, configuracion de la cabeza y expresion de su semblante, apenas si puede diferenciarse en algo el *imbécil* perteneciente á algunos de las mencionadas gradaciones con el idiota ya descrito.

En otras, como el lector habrá apreciado, los individuos que las padecen, se *aproximan* tanto á la *integridad* de razon, que como dice un alienista de nota «conocen el lenguaje; algunos escriben con precision y correccion, y hasta pueden administrar sus haciendas.»

Pasa como principio aceptado en el estudio y práctica de la alienacion mental, que en el individuo afectado de alguno de los grados en que se manifiesta la *imbécilidad* predominan de una manera sobresaliente la manifestacion de determinados instintos, como por ejemplo el de la lujuria, la glotoneria y la envidia.

Para reasumir diremos que la *imbécilidad* es una de las manifestaciones de la locura *ideopática por impotencia congénita*, susceptible de revestir tantas y tan variadas formas, que de los individuos que la padecen pueden determinarse á unos como rayanos en el idiotismo, y á otros que, al poseer aunque *imperfectamente algunas de las facultades* del hombre, TIENEN á su vez MEMORIA aunque sea de una manera *limitada ó escasísima*.

Corresponden también á la forma de locura que nos ocupa, la *sordo-mudez* (no educa la) y la *minoría de edad*.

Considerase como enagenado al *sordo mudo*, porque «su inteligencia no ha podido desplegarse ni manifestarse su voluntad, y por lo mismo se encuentra en la propia categoria que el *imbécil*».

Si el *sordo-mudo* se educa, llegará á tener conocimiento de sus actos; desplegará sus facultades volitivas é intelectuales y adquirirá *medios* con los que dar pueda á conocer sus sentimientos é ideas á los demás sus semejantes, pasando de ser un desgraciado como inútil á poder llevar en la sociedad un sin número de cargos.

Al individuo menor de edad se le considera como enagenado, porque en él no tiene el suficiente y completo desarrollo su sistema cerebro-espinal.

En la *sordo-mudez* educada á nadie se le ha ocurrido dudar que existe la memoria; que los menores de edad la poseen por regla general, lo saben hasta ellos mismos; que hay *imbéciles*, *sordo-mudos* y *idiotas* que *disfrutan de memoria*, consignado ha de jantos.

EL FILÁNTRORO MUÑOZ.

El así llamado por los periódicos liberales, el caritativo Muñoz como le llama la prensa católica, *el Hered de la Caridad*, como inmediatamente le nombraron la gratitud, la admiracion y el amor que su inmensa caridad supo despertar en el pueblo español en los días en que terribles calamidades y espantosas catástrofes sembraban la desolacion y la muerte en las hermosas provincias de Levante, ha entregado su alma á Dios, dejando esta tierra de infortunios y miserias, la que él procuró convertir en mansión de consuelos, para subir al cielo á recibir el premio á sus incomparables virtudes.

Toda la prensa de España se ha hecho eco en diferentes ocasiones de los universales elogios tributados al célebre *filántropo*; todos nuestros lectores concederán al hombre del cristiano caballero, cuya inimitable generosidad ha derramado el bien incesantemente entre los desgraciados; más lo que acaso no sepán nuestros abuelos es quién era el señor Muñoz, cuáles fueron sus sentimientos religiosos y cuáles sus ideas en política.

Nacido y educado en el seno de una familia eminentemente católica, estudió con gran aprovechamiento y brillantísimas notas las ciencias eclesiásticas en los seminarios de Coria y de Plasencia; iniciada la guerra civil de los siete años, el triste fin de su amado padre, facilitado por su adhesion á la causa tradicionalista, le obligó á abandonar su carrera bajo tan buenos auspicios emprendida y á solicitar un puesto en las aguerrihas huestes de los defensores de Carlos V, dándose bien pronto á conocer de amigos y adversarios por la grandeza de su alma y lo ardiente de su caridad.

Quitáremos algunos episodios, que publica un periódico, en los que el Sr. Muñoz se hizo atinar por las envidiables virtudes de que dió inequívocas pruebas.

En la batalla de Arlaban, la legión Argelina, agregada á las tropas cristinas, se batió con gran denuedo; un joven oficial francés fué hecho prisionero de los carlistas; pero cuando se consideraba ya perdido y próximo á sufrir la última pena, elevando sus ojos al cielo y enviando suspiros á su querido hogar, dando el último adiós á su familia, se adelanta hacia él el Sr. Muñoz, rápidamente quita el kapis de su cabeza, lo sustituye por su propia boina, y traspa-

sando las órdenes del ministerio de la Guerra, lo salva de una muerte segura presentándolo al general con las siguientes palabras: «Este oficial se me presentó pasado y fué destinado á un batallón de franceses carlistas»

«En Arcos de Navarra, las tropas de D. Carlos hicieron prisioneros á tres oficiales cristinos, los leyes de la guerra les condenaban á muerte y nuestro héroe era el oficial encargado del cumplimiento de la ejecución. Su magnánimo corazón ideó un medio rápido de salvarlos. Aprovechando la soledad ocasionada por la lluvia, que entonces caía á torrentes, hizo que sus soldados dispararan al aire, cosa que ya había comunicado de antemano á los prisioneros; estos se dejaron caer desplomados en el suelo, y Muñoz, seguido de su piquete, fué á dar cuenta de la ejecución, que fué creída. Volvió después al lado de sus protegidos, los abrazó y les indicó el punto del río próximo por donde debían huir entregándose diez y ocho reales que llevaba. «La Virgen de los Desamparados, ocho dijo, lo mismo proteje á los carlistas que á los cristinos.» Este acto de generosidad verdaderamente heroico es tanto más de apreciar, cuanto que el padre de Muñoz había sido fusilado por las hostes contra quienes el combatía, y que necesariamente para muchos otros en iguales circunstancias habría sido motivo de rencor y de venganza.

En Valmasola también salvó la vida á un capitán de milicianos.

Terminada la guerra por el convenio de Vergara, dedicóse al comercio y á la industria minera logrando poseer una fortuna.

Es digno de ser conocido el siguiente hecho realizado por el Sr. Muñoz en uno de sus viajes por América, viajes emprendidos para restablecer la salud de su hijo D. José, habido, lo mismo que su hija D.<sup>a</sup> Carlota, de su matrimonio con D.<sup>a</sup> Carlota Ortíz.

«Debíasele 200.000 reales y para satisfacer esta deuda le adjudicaron cuatro esclavos. Muñoz aceptó esta forma de pago y dió libertad á los cuatro infelices perdiendo la cantidad que se le adendaba.

Establecido en Alicante comenzó por costear cien camas completas, añadiendo trajes, aseo, cocina y botica para cien leprosos de los pueblos de la marina; donó 12.000 reales para repartirlos en premios á la virtud; construyó el local de la escuela pública de primera enseñanza que se levanta en la plaza de Ramiro y el barrio de la Caridad, pequeñas casitas que se dieron á los pobres, y que desgraciadamente han venido todas al suelo, debido sin duda á las malas condiciones del piso. Pero donde rayó su caridad en lo sublime fué en la inundación de Murcia. Según datos que tenemos á la vista, los donativos del Sr. Muñoz en aquella ocasión ascienden á la fabulosa suma de 1.274.800 reales.»

Tal fué en vida el fervoroso católico, el consecuente carlista, el honrado comerciante, el pundonoroso caballero, cuyo ardiente amor al prójimo le hizo merecer el honroso y envidiable nombre con que ha sido conocido por España entera, EL HEROE DE LA CARIDAD.

No fué, nó, la estéril filantropía, la falsa moneda de la caridad, sino la verdadera caridad cristiana, la que ha conquistado al Sr. Muñoz esa reputación de gloria que circunda su nombre, cuyo recuerdo no se borrará jamás del agradecido corazón de un sinnúmero de españoles, y cuyas virtudes le habrán conducido á recibir del Altísimo la eterna corona que está prometida á los que de tal manera saben imitar en lo posible la infinita caridad que llevó al suplicio al divino hijo de la Religión Católica.

D. E. P.

CARTA DE LA SOLANA.

Sr. Director de EL LEGITIMISTA.

Muy señor mio y de mi mayor consideración: El día 11 de este mes llegaron á ésta, procedentes de Valencia, seis Hermanitas de los pobres desamparados, y entre ellas vino Sor Prudencia de Santa Catalina, superiora de las hermanitas que hay establecidas en Valdepeñas, como encargada para la instalación de las mismas en la Casa-Asilo que al efecto se ha construido en esta villa.

Salió á recibir las á Manzanares una comisión compuesta del Sr. Alcalde, un sacerdote y otros dos individuos en representación del pueblo; en un carruaje las hermanitas y en otro la comisión, llegaron á ésta á las cinco de la tarde, yendo directamente á la Casa-Asilo, donde fueron recibidas por el Ayuntamiento, clero y numeroso gentío; las hermanitas al ver la casa y las condiciones de ella, por su construcción y estipitación; con las camas hechas y la correspondiente cama dispuesta, comprendieron que habían venido á un pueblo caritativo. Sin embargo de la buena acogida que tuvieron y del buen concepto que en el mismo día de su llegada les mereció esta población, les estaban reservadas grandes impresiones y agradables sorpresas.

Al día siguiente de su llegada, dió principio este vecindario á ejercer la Caridad; al medio día ya estaba provista la Casa-Asilo de comestibles para muchos meses, cañuts para los auxilios, ropas y demás efectos que hacen falta en una casa.

El día 16 salió una comisión con Sor Prudencia de Santa Catalina y Sor Virginia de San Juan de Dios á pedir por la población, y tanto el primer día como en los sucesivos, todos las clases de la sociedad han rivalizado en los sentimientos de caridad, dando un resultado tan satisfactorio la postulación que no cabe más. Desde el rico potentado hasta el pobre brabero, han correspondido y corresponden al bien de los pobres ancianos desamparados.

Las señoras de esta población con la caridad cristiana que las distingue, han surtido la Casa-Asilo con camas y ropas

nuevas, y con los enseres necesarios, sin que hayan dejado nada que desear.

Las Hermanitas, ángeles de la tierra que Dios ha enviado para amparo y consuelo de los pobres desvalidos, están satisfechas y contentas, pues que su misión es hacer bien, pueden atender á los asilados que ya están bajo su custodia, á los que tratar con el cariño que ellas saben hacerlo, y que son incansables en el desempeño de su caritativa misión.

Dando á Ud. gracias anticipadas por la inserción de estas mal trazadas líneas en su ilustrado periódico, se ofrece de Ud. con la más alta consideración s. s. q. b. s. m.,

R. HERVÁS.

La Solana 20 de Junio de 1890.

Dice La Libertad:

«Por persona que tiene motivos para estar bien informada se nos dice, que los talentosos redactores de El Legitimista, se han negado á publicar en tan imparcial periódico un artículo que el dignísimo señor Cura Párroco de esta villa D. Canuto García Barbero, les había remitido, elogiando al Diputado á Cortes D. Manuel Prieto, por haber este conseguido y Justicia, la concesión de algunos miles de pesetas para reedificar la torre de esta parroquia que se encuentra en estado ruinoso.

De ser esto cierto, El Legitimista, habrá demostrado una vez más que en su odio á los liberales, es capaz de dar un feo extraordinario á un digno sacerdote ante el que humildemente se postra cuando le interesa, antes que publicar un artículo laudatorio para uno de aquellos.

Porque la política sistemática que sigue El Legitimista, no solo se opone á los elogios merecidos cuando de sus enemigos trata, sino que también es incompatible con la justicia.»

Veán ahora nuestros lectores lo que dijo el mismo periódico en su número 9, al hacerse cargo de un suelto de EL LEGITIMISTA en el que elogiábamos al Sr. Chacon, Ecónomo que fué de San José de Madrid, por su imitable celo durante el tiempo que desempeñó los economatos de San José y San Andrés.

He aquí algunas de sus palabras:

«Y todo lo ha hecho el Sr. Chacón siendo Ecónomo; si hubiera sido párroco y el producto de la parroquia no lo llevase á los bancos nacionales ó extranjeros ¿cuanto hubiera podido hacer?»

«...el encargado de una iglesia, si restaura un templo, si hace nuevos altares, si protege las bellas artes, adquiriendo producciones de nuestros pintores sobre asuntos religiosos, ¿hace algo que no sea cumplir con su deber?»

Nosotros, en cambio, cuando nos fué conocida la resolución del expediente incoado para la reparación de la torre de nuestra iglesia parroquial, lejos de declarar que el diputado por este distrito no había hecho otra cosa que CUMPLIR CON SU DEDER, y en vez de aludir ni censurar embobadamente á personas á quienes ahora, porque así conviene, se llaman dignísimas, nosotros nos apresuramos á publicar la noticia en estos mismos términos:

«Merced, según tenemos entendido, á las gestiones practicadas por el diputado de este distrito D. Manuel Prieto, por el ministerio correspondiente se ha ordenado la pública subasta, que tendrá lugar en breve plazo, para las obras de reparación de la torre de nuestra iglesia parroquial, á cuyo fin se han destinado, si nuestros informes son exactos, diez mil pesetas.

Como nos preciamos de justos é imparciales aun tratándose de nuestros adversarios en política, y como estamos dispuestos, ahora lo mismo que siempre, á prologar nuestros humildes pero sinceros aplausos á quien obtenga ó procure cualquiera algún beneficio moral ó material para nuestro pueblo, no los escasaremos en esta ocasión á nuestro paisano Sr. Prieto.

El LEGITIMISTA, aplaudiendo el proceder de dicho señor en el mencionado asunto, le dá las más expresivas gracias en nombre de los católicos valdepeñeros por su interés en la favorable resolución del expediente incoado para la indicada reparación.»

Queda, pues, de manifiesto el proceder de La Libertad y el de EL LEGITIMISTA.

Pero si todavía le parecen los pobres y excusados al colega los elogios que hacimos del Sr. Prieto, descontentadizo es el semanario liberal! y desea saber por qué no se publicó el artículo de que muestra hallarse tan enterado, pueden pasarse sus redactores por nuestra redacción y tendremos sumo gusto en satisfacer su curiosidad.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Dice El Noroeste y Vers:

«En uno de nuestros números anteriores dimos la noticia de haber sido cogida en flagrante delito de adulterio una mujer en Manzanares, pero nunca pudimos sospechar que enojos políticos ó particulares de un simpático letrado, hijo de Valdepeñas, que vive y ejerce en aquella ciudad, tuvieran el cinismo y alevosía de presentarle como víctima del accidente doméstico.

A su tiempo supimos la vil manera que de desprestigiar á nuestro particular amigo habíase usado, pero no suponíamos que llegase la osadía de sus detractores al extremo de no desmentir esa especie de podredumbre que más mancha la dignidad del que la inventa y propala que la del inocente y honrado ciudadano á quien se toma como blanco de la calumnia, sin detenerse ante la mancha que se pretende arrojar sobre el limpio honor de una señora.

Conste que el Sr. R. M. siente no conocer al autor de la versión para demostrarle su gratitud.

A nuestros colegas de Valdepeñas El Legitimista y La Libertad rogamos se hagan eco de esta necesaria y motivada aclaración.»

Hace ya bastantes días, cuando esa falsa noticia empezó á propagarse en Valdepeñas, EL LEGITIMISTA se apresuró á desmentir la falsa versión de ese hecho con la que se intentaba arrojar una mancha infame sobre el limpio honor de nuestro querido amigo y consecuente correligionario.

Acaba de llegar á esta población nuestro particular amigo el Sr. Lozano, en cuyo establecimiento encontrarán sus numerosos favorecedores un magnífico, variado y elegante surtido de géneros de la estación tanto para señoras como para caballeros, á precios reducidísimos.

Le auguramos un buen negocio.

ÚLTIMA HORA.

Ayer, viernes, fué el aniversario del natalicio del augusto Príncipe, heredero de los derechos y las glorias de nuestro indiscutible Jefe D. Carlos de Borbón.

EL LEGITIMISTA, en su nombre, en el de sus suscriptores y en de todos los carlistas manchegos, envía su respetuosa felicitación al Príncipe D. Jaime, reiterándole, con este motivo, el testimonio de su leal adhesión.

MERCADO DE VINOS.

Es verdaderamente asombroso el inmejorable aspecto que ofrece nuestro mercado de vinos.

Ni aún teniendo en cuenta la crecida cantidad de pipas que, procedentes de la inmediata villa del Moral, se embarcan diariamente en nuestra estación, podía suponerse que las bodegas de Valdepeñas bastaran á servir tan extraordinaria y constante demanda de nuestros exquisitos vinos.

150 vagones cargados de aquellos han sido expedidos en los últimos siete días.

Los precios siguen sin notable variación.

PRECIOS DEL MERCADO.

Vino tinto, 1. <sup>a</sup> de	11 á 13 rs. arroba.
Id. id. blanco, 1. <sup>a</sup> de	8 á 10 » »
Aceite de	40 á 43 » »
Papas á	3 » »
Candeal de	38 á 39 » fanega.
Cebada á	20 » »

TERMAS

Baños nuevos de San Roque

DE

Alhama de Aragón

á cargo de

D. RAMON GUAJARDO Y VICENTE

AGUAS TERMALES BICARBONATADAS-CÁLCICAS ANTIMONIO-ARSENICALES

¡IMPORTANTE Á LOS VITICULTORES.

Se azufran vides á 31 reales millar, garantizando el 90 por 100.

En la imprenta de este periódico darán razón.

SE VENDE

una bodega con 16 tinajas y local para cueva, en la calle de la Trinidad.

Razón en la imprenta de este periódico.

VALDEPEÑAS: IMP. DE EL PROGRESO INDUSTRIAL, Escuelas 8.

# Imprenta,

**PAPELERÍA, ENCUADERNACIÓN**  
y Centro universal de suscripciones.

*El Progreso Industrial*

Escuelas, 8, Valdepeñas.

En este nuevo establecimiento, dotado con excelente material, se hacen con prontitud y esmero obras de lujo, periódicos, folletos, facturas, circulares, membretes, tarjetas, esquelas de defunción, de participación de enlace, impresos para juzgados y ayuntamientos, & & y toda clase de impresiones. Elegancia, novedad y gran rebaja de precios.

Gran surtido en papel y sobres desde las clases más selectas, y en todo lo perteneciente a papelería. Elegancia y baratura en la encuadernación de libros.

Centro universal de suscripciones a obras religiosas, científicas, de artes, de literatura y a periódicos y revistas católicas.

Corresponsal de las más importantes casas editoriales de España y del extranjero.

Valiosos regalos a los suscriptores y gratificaciones a los viajeros.

## Sombrerería y Gorrería de Guardiola

En este establecimiento se encontrará toda clase de formas y novedades para niños a precios sumamente económicos.

SE HACE TODA CLASE DE REFORMS  
ESCUELAS, 4.—VALDEPEÑAS.

## LOS MEJORES VINOS DE VALDEPEÑAS.

Ofrecen sus excelentes vinos blancos y tintos, tanto nuevos como añejos, en condiciones ventajosísimas para los numerosos compradores de las clases más selectas, los siguientes cosecheros de esta población:

D. Eusebio Rodríguez y Merlo, Veracruz.—D. Benito Saavedra y Morales, Empedrada, 32.—D. Nicasio Gómez Cornejo, Bataneros.—D. Juan Muñoz Piña, Caldereros, 20.—D. José Antonio Calero y Camacho, Guardia, 1.—D. Sotero Marqués y Camacho, Ancha, 81.—D. Indalecio de Gregorio, Buensuceso, 6.—D. Juan Francisco Diaz, Veracruz.—D. Manuel Alcaide y Rodero, Córdoba.

## A LOS SEÑORES SACERDOTES.

«La Unión Católica» (cuyo centro está en Clermont-Ferrand, Francia), gran establecimiento de saster a dedicado exclusivamente a la confección sobre medida de toda clase de trajes talares, acaba de establecer una sucursal en Barcelona, Rambla de San José, 13: en ella hallarán los señores Sacerdotes, a precios muy económicos, todas clases de prendas de vestir a su uso, confeccionadas en condiciones de solidez, buen gusto y duración irreprochables.

La correspondencia, los pedidos, petición de catálogos y demás informes, dirigirse directamente a su director: Sr. BARTHNEUF.

No confundir LA UNIÓN CATÓLICA con cualquiera otra casa de nombre asimilado.

### PARSONS GRAEPEL Y SURGESS

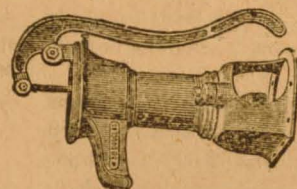
(ANTES PARSONS Y GRAEPEL.)

DESPACHO | DEPÓSITO  
Montera, 16 | Claudio Coello, 43

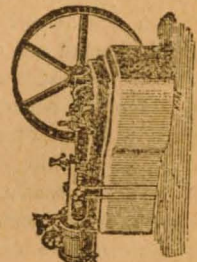
MADRID

SUCURSAL EN VALLADOLID

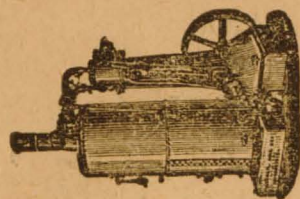
Acera de Recoletos, 6



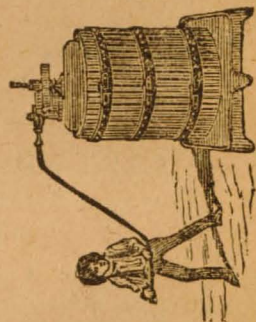
Bomba



Máquina de vapor horizontal.



Máquina de vapor vertical



Prensa

Máquinas de vapor, Bombas, Prensas, Tubos de todas clases.

Aparatos para hacer gaseosas, y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos a quien los pida.

### En esta Imprenta

se vende papel de envolver a 16 reales arroba.

**NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!**  
POR MEDIO DE EL  
Elixir, Polvo y Pasta Dentíficos  
DE LOS

**RR. PP. BENEDICTINOS**

de la ABADIA de SOULAC (Gironde)

Prior DOM MAGUELONNE

DOS MEDALLAS DE ORO

Bruselas 1880 — Londres 1884

LAS MEJORES RECOMPENSAS

INVENTADO EN 1373 POR EL PRIOR Pedro BOURSAUD

«El empleo cotidiano del Elixir Dentífico de los RR. PP. Benedictinos cuya dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita la caries fortalece las encías rindiendo a los dientes un blanco perfecto.»

«Es un verdadero servicio rendido a nuestros lectores señalando esta antiquísima y util preparación como el mejor curativo y único preservativo de las Afecciones dentarias.»  
Elixir 2/50, 5/10, 10/20; Polvo 1/75, 2/50, 3/50; Pasta 1/75, 2/50; Elixir el 1/2 lit. 14', Litro 23'.

Casa fundada en 1807  
Agente General: **SEGUIN** 3, Rue Buguarie, 3  
Depósito en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías.

